

# Un gran verano y el clima propicio de otoño lleva el turismo a récords

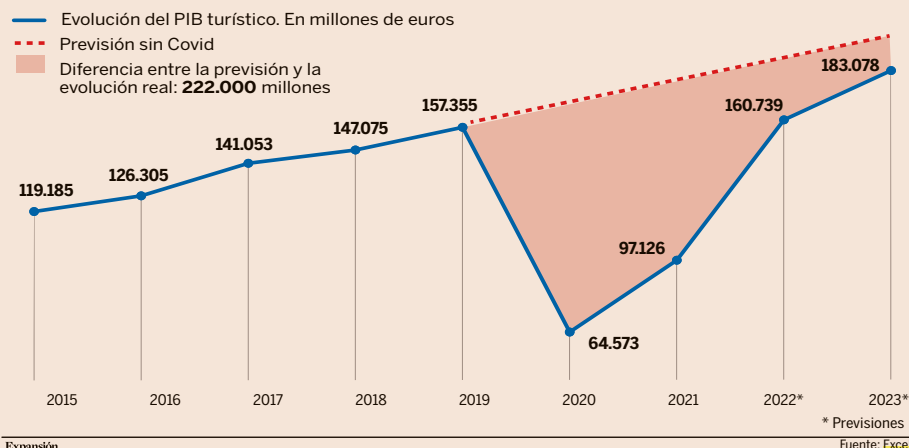
**183.000 MILLONES DE PIB A CIERRE DE 2023/** Todavía sin igualar el número de visitantes previo a la pandemia, el sector se congratula del gran aumento del gasto por persona, especialmente de los extranjeros.

**Carlos Polanco**, Madrid  
 El sector turístico español va camino de firmar el mejor año de su historia. Este 2023 ha sido un triunfo desde enero: a un buen arranque del año le ha seguido un gran verano, y el clima caluroso con el que ha arrancado el otoño alarga un poco más la campaña. Como colofón, un último trimestre que también se espera exitoso a consecuencia de la consolidación de una realidad: que el turismo es ya una de las alternativas de ocio preferidas, en la que España es un destino de cabecera. Esta sucesión de buenas noticias tiene su reflejo en las previsiones de **Exceltur**, organización que agrupa a las principales empresas del sector, hasta el punto que mejora sus previsiones económicas para el año, que ya eran ciertamente optimistas. Así, en 2023 el PIB turístico en España alcanzará los 183.078 millones de euros, récord histórico del sector, muy por encima de los 160.000 millones del pasado año. Ambas cifras hubieran sido superiores si el Covid no le hubiera pasado tanta factura al sector (ver información adjunta).

Es cierto que la inflación es en parte responsable de los buenos números de 2022 y 2023, pero la diferencia entre ambos será que este año se producirá la recuperación real del sector: en términos reales, el PIB en 2023 será por primera vez superior al de 2019, año que se toma como referencia en el sector puesto que los posteriores están distorsionados por el Covid. En concreto, un 2% superior. **José Luis Zoreda**, vicepresidente de la asociación, destacó ayer que "pese a que la economía y el consumo se ralentiza, en el turismo la tendencia es la contraria".

La clave del éxito es una "demanda extranjera y española muy potentes", aunque no tanto en términos de volumen. Porque según el INE, entre enero y agosto de este año todavía llegaron menos personas que en el mismo periodo de 2019, pero lo importante en este caso es el gasto: en este verano ha sido un 15,8% superior al de hace cuatro años. Las cifras, así, dan carta de naturaleza a una aspiración histórica del turismo español, la de calidad por encima de cantidad. Y

## UN GRAN 2023 PARA EL TURISMO



## Un posible impulso al sector por la "desgracia" de la Franja de Gaza

Es un intangible, pero desde luego tiene una influencia muy real. Las desgracias en lugares próximos a competidores del turismo español suelen tener dos efectos. Primero, la percepción de un lugar como de riesgo lleva a que la demanda turística en él sea durante un tiempo mucho menor. Segundo, como consecuencia de lo primero, esta demanda se fija en destinos de características similares para sus próximas vacaciones. A mediados de la década pasada se produjeron atentados terroristas en Túnez que se cobraron víctimas, entre ellas turistas, lo que supuso un claro impacto en la afluencia, mientras que destinos similares, España entre ellos, se beneficiaron. Algo similar puede ocurrir con el caso del estallido de violencia en Gaza y con destinos limítrofes muy turísticos, principalmente Egipto. Zoreda dejó claro que "no es deseable que desgracias ajenas puedan tener un impacto positivo, pero podría ocurrir que, por asociación del conflicto, la demanda europea deje de ir a Egipto, Túnez y Turquía", mientras que el ataque del grupo terrorista Hamás y sus consecuencias "no parece que tenga efectos dramáticos en el sector turístico español". Eso sí, el conflicto podría influir en la subida del precio del petróleo, algo que suele ser perjudicial para el sector turístico.

eso que el turista asiático, uno de los más adinerados, todavía no ha vuelto a pisar España con la misma intensidad que antes. "Es un giro deseable para la política turística española: menos gente está dejando más gasto", señaló Zoreda.

Las cifras empresariales también refrendan el cambio de paradigma. Tal y como relevó Óscar Perelli, responsa-

ble de estudios de **Exceltur**, aquellos que tienen una mejor evolución son los productos que aportan "mayor valor añadido, aquello en lo que más

**España mejora los niveles previos a la pandemia, no en número de visitantes pero sí en gasto**

## El profundo mordisco del Covid al turismo: 222.000 millones

El Covid impactó al sector turístico de forma determinante, casi más intensamente que a cualquier otra actividad. Prueba de ello es el cálculo que realiza la patronal del sector sobre cuánto PIB turístico se ha perdido desde el estallido de la pandemia hasta la actualidad. En cuatro años, **Exceltur** cifra la pérdida de ingresos en un total de 222.000 millones de euros. Hasta tal punto, que sin la pandemia este año se podría haber rondado la barrera de los 200.000 millones de PIB turístico. Aun así, la aportación del turismo al PIB a cierre de 2023 será del 12,6%, lo que supone una fuerte recuperación si se tiene en cuenta que en los meses más duros de la pandemia el sector estuvo en coma inducido. Pese a la dentellada del Covid, el sector está en un buen momento de forma y así lo reflejan también sus datos de contratación, sobre todo habida cuenta de que la última reforma laboral planteaba desafíos a aquellos sectores tan estacionales como son el turismo o la hostelería. Así, desde la patronal presumen que, a cierre de septiembre de este año, el número de afiliados a la Seguridad Social es de 134.000 más que el mismo mes de 2019, con un porcentaje mayor de contratos fijos que hace unos años. "La contratación es mucho más estable", garantizó el vicepresidente de la patronal.

se ha invertido y tiene mayor precio", una diferenciación con otros destinos del Mediterráneo que priman cantidad sobre calidad: "España está ganando la batalla del visitante con gasto alto". Y aunque los ingresos de las empresas del sector están creciendo, los márgenes de las empresas siguen siendo pequeños".

Por destinos, Zoreda desta-

có que ha habido dos grandes ganadores. Primero, el turismo en las islas, tanto en Canarias como en Baleares. Segundo, la costa cantábrica, "una opción creciente" ante las altas temperaturas que registran todos los veranos puntos de la costa mediterránea.